

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 1519 de 2018

S/C

Comisión de Industria,
Energía y Minería

SITUACIÓN DEL SECTOR VITIVINÍCOLA

CONVENCIÓN NACIONAL MIPYMES

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 18 de abril de 2018

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Saúl Aristimuño.

Miembros: Señores Representantes Julio Battistoni, Gabriel Courtoisie, Richard Charamelo, Carina Díaz Barreto y Amin Niffouri.

Invitados: Por el Ministerio de Industria, Energía y Minería: doctor ingeniero Guillermo Moncecchi, Subsecretario e ingeniero químico José Luis Heijo, Director Nacional de Industrias.

Por la Convención Nacional Mipymes (CNM): señores Enrique Sellanes, Secretario de Coordinación Ejecutiva; Oscar Piuma, integrante de Mesa CNM y del Comité de Protección a las Mipymes de Canelones; ingeniero Alejandro Alanís, directivo del Grupo EPA; Jorge Godoy, Secretario Ejecutivo de la Unión de Transportistas Fleteros del Uruguay y profesora Ana María Martino, Directora del Instituto Yin Yang.

Secretaria: Señora Marcela Castrillón.

Prosecretaria: Señora Margarita Garcés.

═══II═══

SEÑOR PRESIDENTE (Saúl Aristimuño).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Damos la bienvenida al señor subsecretario de Industria, Energía y Minería, ingeniero Guillermo Moncecchi, y al señor director nacional de Industrias, ingeniero químico José Luis Heijo.

Esta convocatoria obedece a una propuesta del señor representante Richard Charamelo para considerar la situación del sector vitivinícola.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Agradecemos a los representantes del Ministerio de Industria, Energía y Minería por su comparecencia.

Desde hace un buen tiempo venimos analizando este tema. Este es un año muy especial para el sector productivo y, sobre todo, para el vitivinícola, ya que quizás sea el mejor en materia de calidad y de mejoramiento de la uva en estos primeros dieciocho años de este siglo; esa es la realidad.

Si bien tenemos una excelente calidad y hoy por hoy todos los productores están muy contentos por el rendimiento de sus viñedos y por la sanidad de la uva -sin duda, este año vamos a tener muy buenos vinos, aún mejores de los que venimos teniendo, y será un año diferente, de esos que se va a extrañar: uno de esos años que vienen cada tanto en el sector-, por otro lado, tenemos un problema importante de rentabilidad en el sector.

En una oportunidad anterior, cuando comparecieron otras delegaciones y acudió el Directorio del Inavi, comentaba que en unos años pasamos de casi mil doscientos establecimientos vinculados con el sector a menos de la mitad o a la mitad.

Hoy estamos ante una situación de excedente de vinos por la recesión o contracción en la venta del mercado local porque la gente ha cambiado el hábito, porque hay vinos de la región que compiten con los nuestros, porque la tolerancia cero y las disposiciones en tal sentido hacen que antes de tomar un vino mucha gente lo piense, ya que si tiene que conducir puede ser pasible de una multa o de algo peor. Por lo tanto, todo ha contribuido a que el vino tenga una gráfica descendente en cuanto a la venta.

Además, hay políticas que se llevan adelante en la región y en el mundo, como los subsidios encubiertos -y algunos no tanto-, que hacen que la rentabilidad de nuestras bodegas, cuando tienen que competir con algunas de otros lugares del mundo o de la región, se vea complicada, porque tenemos costos de producción que están por encima de la media. Sin duda que nuestros costos son de los más altos de la región y mucho más altos que los de algunos lugares de Asia o de Europa, por múltiples factores; pero a nosotros nos interesa la situación de Uruguay.

Hace tiempo que se vienen arrastrando ciertas situaciones y desde 2012 a esta parte ha habido un montón de inconvenientes con operativos. Los representantes de las bodegas que integran el Directorio del Inavi, que han venido aquí, han hablado de deudas que han quedado atrás por parte del Centro de Viticultores del Uruguay, desde donde se nos ha dicho, personalmente -si bien sus representantes no han concurrido a este ámbito, lo van a hacer en los próximos días-, que hay deudas que no son culpa de ese Centro, sino que en su oportunidad fueron acordadas con el Inavi y que, gracias a ellas, en algún momento se pudo hacer operativos, sacando vino del mercado local para exportar y que, de no haber sido así, la situación del sector sería mucho peor.

Reitero que hoy estamos en un gran año, con una cosecha muy buena, tanto en cantidad como en calidad, pero con un *sobrestock* de vinos que es imposible que se

comercialice en el mercado interno y, por lo tanto, necesitamos exportarlo. Eso tiene sus problemas, porque cuando uno va a exportar, debe ponerse a competir con otros que están en la misma situación que nosotros; entramos a la caja grande, al mercado internacional y nosotros tenemos nuestros costos, que son diferentes al de otros. Por eso, para que nos compren a nosotros tendríamos que darles algo muy superior, y ese no es el caso: por lo tanto, competimos a precio.

Los números que se vienen manejando hacen que, para poder exportar -y no estamos hablando de grandes ganancias, sino de empardar gastos-, el Gobierno o el Inavi tienen que dar un incentivo a los productores o a las bodegas que remitieron uva para elaborar vino con destino a la exportación. En una palabra, tienen que subsidiarlos o darles un incentivo, que ellos fijaron en más o menos $ 2 por litro de vino elaborado, además de lo que el Inavi va a poner con fondos propios, que creo que era $ 1 o algo más.

Son varias las preguntas y los temas a plantear, como la integración del Centro de Viticultores del Uruguay y demás, que es uno de los reclamos que se han hecho. Pero este tema es el más importante y es en el que le va la vida a muchas pequeñas bodegas. Si bien figura en la versión taquigráfica de la comparecencia anterior, quiero dejar claro que hay un puñado de bodegas -me sobran los dedos de la mano- que concentran más de la mitad de la elaboración del vino de este país: la concentración creció muchísimo. Con esto quiero decir que la mayor producción de vino del Uruguay está concentrada en algunos, y muchos otros -cientos- la van peleando, pero, obviamente, tienen desventajas por su tamaño, por su volumen de ventas y demás.

Es importante, entonces, que podamos mantener un sector que es tan importante para el área metropolitana y para el país todo porque, sin duda, el vino es un producto que vendemos en el mundo, que posiciona al país, que es una marca propia, que tiene una tradición de más de cien años y que ha tenido una reconversión importante en los últimos treinta años. Hoy estamos compitiendo con vinos al mejor nivel del mundo. Los vinos uruguayos no tienen nada que envidiar a la mayoría; obviamente, tenemos diferencias con algunos por el clima y no podemos tener todas las calidades, porque eso es imposible, pero en lo que nosotros podemos producir, sin duda que estamos a la vanguardia. Estamos en el mejor nivel y este 2018, aquellos que están apuntando a la exportación de vinos finos van a tener un año importante porque tendrán mejor calidad.

Ahora, me interesa saber qué piensa hacer el Gobierno -y esta es la pregunta- para sacar ese *sobrestock* de vino que se viene acumulando desde hace tiempo y que este año, debido a la producción, se va a incrementar porque, obviamente, el mercado interno no lo absorbe y porque el vino fino que nosotros exportamos representa apenas el 4% o el 5% del total de las ventas que tiene el país. Por lo tanto, con el *lobby* de que Uruguay exporta vinos finos, las bodegas no se mantienen. Las bodegas se mantienen con el mercado interno y con la posibilidad de que cada día vayan ganando espacios.

Dicho sea de paso, son pocas las bodegas que hoy por hoy le venden al mundo, por un montón de situaciones: hay que tener recursos económicos y demás. Entonces, ¿qué pensamos hacer para lograr que se concreten los números mínimos, básicos para que la exportación de vinos sea rentable y para poder sacar el *stock* de estos productores que han elaborado y remitido su producción a las bodegas con destino a la exportación que, de otra forma, no hubiesen tenido colocación y hoy estarían cerrando sus establecimientos? En definitiva, de esa exportación dependerá si muchos establecimientos vitivinícolas cierran o no, porque no tienen colocación y la única posibilidad es remitir su uva para molerla con destino a la exportación. Obviamente,

cobrarán si se exporta y, si no, no cobrarán y serán nuevos desempleados y habrá nuevos establecimientos cerrados.

Me gustaría que se diera una opinión general en este sentido y quisiera conocer la posición sobre esta situación puntual del Ministerio de Industria, Energía y Minería porque, en definitiva, es del que depende el Instituto Nacional de Vitivinicultura.

SEÑOR SUBSECRETARIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y MINERÍA.- Como siempre, es un gusto estar en este ámbito.

Hemos leído con atención la versión taquigráfica de las sesiones anteriores y uno de los temas que se reclamaba es que en este momento no hay un representante del Ministerio de Industria, Energía y Minería en el Inavi, lo cual es cierto. Hemos pasado un proceso en el que la persona que estaba en ese cargo se jubiló y en los próximos días vamos a estar nombrando un nuevo representante. Hubo una conjunción de factores entre que había que buscar a una persona con el perfil adecuado y algunos temas administrativos, pero eso lo vamos a resolver.

Sin perjuicio de ello, en el área de política industrial, se ha seguido de cerca la cadena del vino: no es que no hayamos estado en el tema. Se ha seguido en contacto con quien era el representante del Inavi, Octavio Gioia quien por cuestiones formales, al haberse jubilado, no podía continuar siéndolo, pero se mantenía en contacto, por lo que tenemos un diagnóstico y conocimiento de la situación.

Creo que todos lo tienen claro, pero quisiera acotar que el Inavi es presidido por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; tiene un representante del Ministerio de Industria, Energía y Minería y delegados de los sectores privados. En ese ámbito es donde se están dando las conversaciones sobre la solución a este tipo de problemas que se están dando. Según entiendo, hay una propuesta que se ha presentado por parte del Inavi para cubrir fondos reembolsables.

Como bien se decía, también hay una situación sobre una deuda previa, que preocupa un poco.

SEÑOR HEIJO (José Luis).- Tal como describía el diputado Charamelo, tenemos un sector que se basa principalmente en el mercado interno: exporta apenas un 10% de su producción y menos de la mitad de ese porcentaje corresponde a vinos de calidad; lo demás es a granel y ese tipo de exportación no es muy rentable.

El mercado interno está suficientemente protegido, por lo que en este plano no se percibe un aumento significativo de las importaciones que compitan con el producto nacional en los últimos cinco o diez años. Existen mecanismos de protección que funcionan bastante bien. Lo que ocurre es que hay un cambio cultural y cada vez se toma menos vino: en los últimos tiempos, el consumo ha bajado casi un 25%, y eso pega en el sector; pero revertir esto no es algo que esté en manos del Gobierno. Por lo tanto, las apuestas deben tender a ganar mercados externos para colocar la producción y desagotar esos *stocks* que se vienen arrastrando desde las épocas de crisis, que es cuando se generaron.

Naturalmente, toda medida de apoyo, por vía de subsidios a la exportación, tomando la forma que se adopte -ya sea créditos subsidiados, apoyos directos, préstamos reembolsables-, debe generar una capacidad de competir y de ganar mercados que después se sustente por sí misma. En eso el Inavi está trabajando muy bien y está consiguiendo abrir mercados, si bien es algo incipiente, todavía. Tal vez este año, con la calidad especial que tiene la cosecha, sea una muy buena oportunidad para reafirmar esa tendencia.

Desde el Gobierno, sabemos que hay recursos asignados para el sector, que maneja el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, y ahí es donde se tiene que resolver todo ese tema de la deuda pendiente, de quién es el responsable y demás. Desde el punto de vista del Ministerio de Industria, Energía y Minería, apuntamos a la tecnificación, a la innovación e incidimos -en la medida en que nos es dado incidir- a través del Instituto Nacional de Vitivinicultura, que es el ámbito donde toda esa política se despliega.

Otra cuestión que hemos advertido -por los números y las estadísticas del comercio mundial de los productos vitivinícolas- es que ha habido un incremento muy sustantivo del consumo de uva fruta en el mundo, pasando del 24% del total de la producción vitivinícola a casi 36% en los últimos años. Eso es algo que no estamos apuntando a explotar. Con ese producto se podrían explotar mercados externos, aprovechando la contraestación, es decir, teniendo en cuenta que cuando en otros mercados no hay uva, aquí sí hay. Es un enfoque totalmente diferente. Es otro tipo de cultivo, otra forma de cosechar, otra exigencia para la calidad del producto, pero es algo que deberíamos tomar en consideración y concientizar al respecto a los productores que hoy no tienen otra salida para su producto más que prensar la fruta y hacer un caldo, ya sea para hacer vino o para hacer jugo de fruta.

Ese es el enfoque tenemos para este sector.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Agradezco las palabras vertidas. Obviamente, me interesa el enfoque del Ministerio de Industria, Energía y Minería porque, en definitiva, estamos hablando de la industria vitivinícola. Estamos hablando de un sector que debemos atender; de lo contrario, después estaremos citando a diferentes actores para ver qué hacemos con los productores.

Hay un punto que debemos tener muy claro. Cuando uno produce uva, cada 100 kilos, no toda es de calidad *premium*. Una parte se produce para hacer determinado tipo de vino -VCP, vino de calidad superior- ; otra, para un vino de mesa y hay otra que no tiene colocación. En definitiva, hay un año de una cosecha a la otra, en el que se hace una inversión; es decir, tiene un costo. Por lo tanto, la colocación es importante. No se trata de simplemente de utilizar lo que sirve y descartar lo que no sirve.

Sabido es que cuando se hizo la reconversión del vino, se estaba apuntando a la calidad, es decir, a ciertas uvas que son específicas para la elaboración de vino, lo cual tiene un costo que muchos productores hoy están pagando, porque esto no se hace de un día para el otro. Hacer una reconversión de las vides implica un proceso, años de espera, lo cual no es un tema menor.

Me preocupa ver que, de a poco, en una cantidad de establecimientos -en el Cerro, en Canelones- se va dejando de cuidar las vides y van dejando de existir las bodeguitas familiares que antes había. Inclusive, algunos productores hablan con bodegas importantes para que muelan el vino y, simplemente, se dedican a repartirlo. La van peleando, pero, en definitiva, vemos que la masa de gente dedicada a este sector disminuye cada vez más.

Hay otro problema que no depende del sector. No se trata simplemente de decir que hay que reconvertirse para exportar; hay costos de producción que, obviamente, no son responsabilidad del Ministerio de Industria, Energía y Minería, pero sí del Gobierno. Cada sector que llega a esta Comisión o a la de Ganadería, Agricultura y Pesca plantea que los costos de la energía eléctrica y de los combustibles, entre otros, están por encima de los costos de la región. De manera que ahí tenemos un costo que no depende del productor, sino que tiene que ver con la situación del país.

Me gustaría saber si el Ministerio de Industria, Energía y Minería está haciendo alguna gestión con respecto a este tema. La pregunta es si más allá de que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca es el que tiene la representación en el Inavi y es el que maneja el organismo, el Ministerio de Industria, con su representante que, aparentemente, se integrará, pero que hace seis o siete meses no participa en ninguna de las reuniones del Inavi -ese representante no estaba; es probable que se haya comunicado por teléfono, pero no estaba integrado-, tiene algún plan para esta situación. ¿Se está haciendo alguna negociación? ¿Se está planteando al Ministerio de Economía y Finanzas o a quien corresponda la posibilidad de dar una mano? Estamos hablando de que la situación de todo un sector se arregla con US$ 1.500.000 o US$ 2.000.000. No estamos hablando de US$ 10.000.000 o US$ 20.000.000. No; apenas con US$ 2.000.000 arreglamos la situación de todos. Y digo de todos, porque no se trata solamente de los productores que se inscribieron en el operativo con destino a la exportación. Habría que descomprimir el problema del vino a granel, que no es rentable, porque hay que hacerle un proceso mediante carbón. Los rusos, que son los que normalmente nos han comprado, quieren vinos blancos, pero lo que nos está sobrando es vino tinto. De manera que habría que hacerle un proceso, después del cual resulta una especie de vino blanco, para poder venderlo a los rusos.

Entonces, con eso no solo estaríamos solucionado el problema de los pequeños productores que no tenían colocación para sus productos y que de no salir esto, se funden -estamos hablando de una situación que para muchos es límite-, sino que, inclusive, estaríamos dando una mano a las bodegas que la vienen peleando -por suerte, también hay muchas que tienen una solución aliviada-, porque les estaríamos sacando un vino que es excedente. De esa manera, todas las bodegas estarían en condiciones de competir por la torta que les importa al 99% de ellas, que es el mercado interno.

Como bien dijo el ingeniero Heijo, solo se exporta el 10% de lo que se produce. Ese 10% incluye el vino a granel con destino a Rusia, que es el que está en las piletas, el excedente que no se ha podido comercializar acá. De ese 10%, el 3% o 4% corresponde a los vinos finos. Por lo tanto, de cada 100 litros, solo 3 litros son exportados al exterior como vinos finos. De manera que casi el 90% de la producción -9 de cada 10 litros- se consume en el país. Obviamente, año a año va quedando un remanente. En el año 2012 ya había quedado un excedente, por lo que se hizo un operativo para resolverlo. Al respecto, hay acusaciones del Centro de Viticultores del Uruguay al Gobierno y del Gobierno al Centro de Viticultores del Uruguay por la deuda que existe y por la que ahora se dice: "No vamos a dar más plata al Centro de Viticultores para esto, porque hay una deuda". Por su parte, desde el Centro de Viticultores del Uruguay se sostiene que esa deuda tuvo, inclusive, el aval de algún senador del Gobierno. Entienden que gracias a que se exportó el vino a Rusia solucionaron un problema al Gobierno, porque se pudo seguir trabajando y la gente dedicada a esto no se fue del campo.

Hoy estamos en una situación similar. Tenemos el excedente y los compradores llegarán este mes o a principios del mes próximo. Obviamente, hicieron un planteo ínfimo, que no llega ni a los $ 10 por litro de vino, lo cual no alcanza ni siquiera para cubrir los costos básicos y subsistir.

Entiendo que están pidiendo muy poca cosa, teniendo en cuenta que se trata de todo un sector. Acá hemos dado una mano a un montón de sectores que, dicho sea de paso, no han terminado más que en deudas. El sector vitivinícola se ha mantenido. La gente que se fundió no pidió nada -el que se fundió hoy se dedica a otra cosa-, pero el sector como tal ha hecho la inversión que correspondía, se ha reconvertido, ha salido a vender al mundo, ha puesto recursos de su bolsillo y paga rigurosamente, porque por cada litro que se vende en este país, con una estampilla, el Gobierno cobra. El Gobierno

no tiene que aportar prácticamente nada. Estamos hablando de que esto sería bueno para todo el sector, tanto para los que vendieron el vino y necesitan esa exportación para poder cobrar, como para los que la vienen peleando; para ellos esto también sería positivo, tal como lo señalaron los representantes de las gremiales que comparecieron anteriormente. Sería un beneficio para todos, porque si sacamos el excedente tenemos más mercado y todos podemos salir a competir sin tener el vino en las bodegas, lo cual implica un costo que año a año se va desmereciendo.

Me gustaría saber si la ministra o ustedes, que son los representantes del Ministerio de Industria, Energía y Minería han hecho un planteo oficial para apoyar a este sector. Con todo respeto, a mí no me sirve que se me diga que eso lo está manejando el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, porque ustedes son parte del Instituto Nacional de Vitivinicultura. Hay que bregar por la industria y ustedes son los representantes del Ministerio de Industria.

Me parece que es importante destinar esos recursos, algo más de US$ 1.000.000, para salvar un sector, a fin de seguir produciendo vinos, en un año que puede ser muy bueno, lo cual nos serviría para abrir puertas. De lo contrario, dentro de un tiempo, cuando los invitemos a la Comisión y consideremos la cantidad de establecimientos que había y los que quedan, seguramente, veremos que habrá unos cuantos menos, porque hoy dependen de esa solución.

Reitero: me gustaría saber si se ha hecho un planteo formal, es decir, si el Gobierno como tal -ustedes lo integran; tendrían que saber cuál es la situación- tiene voluntad de dar una mano en este aspecto para poder sacar esos litros o no y, en el caso de que no se dé una solución, qué se piensa hacer con los productores que remitieron su producción a las bodegas con destino a la exportación y no han cobrado, siendo difícil vender ese vino en el mercado interno.

SEÑOR SUBSECRETRARIO DE INDUSTRIA, ENERGÍA Y MINERÍA.- Lo que dije en mi intervención, y reitero, es que hemos llevado adelante estos temas en el marco del Inavi. No decimos que no tenemos nada que ver; lo que decimos es que el Inavi ha estado trabajando con los productores. Entiendo que se hizo una propuesta a los productores; esto consta en la versión taquigráfica de sesiones pasadas. Desde el comienzo de 2018 se ha estado trabajando al respecto.

Las consideraciones en cuanto a si alcanza o no, si conviene o no, si hay deuda o no, y por qué motivos, es parte de la discusión. Ha habido una propuesta que, según entiendo, no fue aceptada y que se está viendo por parte del Poder Ejecutivo.

En eso se ha estado trabajando. Nosotros, como Ministerio, no hemos tenido un reclamo de los vitivinicultores. Eso se ha manejado en el ámbito del Inavi.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Como no había delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería -esa es una realidad-, no hubo planteos de dicho Ministerio, por lo menos, en este último tiempo, que es cuando se suscita el problema. Esta situación surge a fines del año pasado, cuando se empieza a ver que no había colocación. Por lo tanto, el Ministerio de Industria, Energía y Minería, como tal, no hizo planteos al Inavi, porque ni siquiera estaba el delegado, por los motivos que se mencionaron. Pudo haberlo hecho el Gobierno, no sé quién, pero el Ministerio no, porque ni siquiera tenía delegado. Es más, este Ministerio no estaba integrado a esas reuniones, pero tampoco lo estaba el Centro de Viticultores del Uruguay, porque se hizo una nueva elección y cambiaron las autoridades; esto es así desde setiembre del año pasado. Esa es una responsabilidad del Gobierno; no voy a determinar a quién corresponde más o menos. Seguramente, la responsabilidad máxima es del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca

-convocaremos a sus autoridades- ; lo cierto es que esta Cartera no ratificó a los nuevos delegados del Centro de Viticultores del Uruguay. De hecho, actualmente, uno no va y otro fue retirado, porque hubo nuevas elecciones; estamos hablando del año pasado. Entonces, la realidad es que ese Directorio estuvo medio acéfalo; fue hecho a medias tintas: no funcionó como tal porque no contaba con la integración que correspondía. Me preocupa que el delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería, que es el que debe velar por la industria, por el productor del sector vitícola, no estuviera presente.

Entonces, no sé cuál es el planteo del que se habla. Me gustaría que se me dijera de qué se trata. Si nos están hablando de un planteo de hace seis meses, no sé de qué se trata, porque hace veinte días o un mes estuvieron aquí los representantes de las gremiales del sector planteando que necesitaban este apoyo. Por lo tanto, me gustaría saber sobre qué se está trabajando y si independientemente de lo que planteó el Gobierno -no el Ministerio de Industria, Energía y Minería-, el Ministerio va a tomar cartas en el asunto.

Es increíble -lo digo con el mayor respeto- que el representante del Ministerio se haya jubilado y que por ese motivo la Cartera no participe de las reuniones y todavía no se sepa quién será el nuevo representante, sobre todo, teniendo en cuenta que se estamos por llegar a la vendimia y todo el sector está reclamando por los problemas que debe afrontar. Parece un poco ilógico. El que representa a la industria es el delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería, más allá de los productores. Cuando hay reclamos, ¿a quién se los hacen? Al Gobierno, al que le puede dar una solución. Los delegados de las gremiales están reclamando y son contestes en que hay una situación que escapa a ellos. Pueden hacer las reconversiones que sean necesarias, tratan de llegar a la excelencia que se pide, pero hay cuestiones que no dependen de ellos. Los costos son los costos; los precios internacionales son los precios internacionales. El vino a granel es un vino que en el mundo sobra. Si bien es cierto lo que decía el ingeniero Heijo en cuanto a que ha crecido el consumo de jugos de uva, también es cierto que hay excedentes de vino en todos lados y que el mercado internacional de un *commoditie*, como es el vino a granel, que se utiliza para un montón de cosas, es excedente y tiene un precio bajo. Obviamente, cuando hay excedente, los compradores, que son pocos, buscan el mejor precio. Uruguay no tiene gran cantidad. Se nos dice que con esta cosecha van a sobrar más o menos 35.000.000 de litros. Tenemos algo más de 20.000.000 que se vienen arrastrando desde 2013. En el 2012, a pesar de los líos que hubo, se exportó. Vendemos entre 60.000.000 y 70.000.000 de litros.

Por lo tanto, no es un tema menor, y quiero saber si se planteó algo, si se va a esperar al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca o si el Ministerio de Industria, Energía y Minería como tal va a asumir una actitud proactiva -como creo que debería tener- y piensa pelear por el productor, porque si no sale esta exportación no cobrará. El productor mandó la uva, pero si no se vende el vino, nadie le va a pagar. Es decir, lo que se mandó al operativo que se hizo en la bodega del industrial Mederos, que anduvo en el entorno de los 3.500.000 de litros, fue producción que no tenía colocación en las bodegas que producen para el mercado interno, y llegó ahí porque no tenía colocación

Esta gente está esperando y quiere saber si va a cobrar la exportación, porque si no venden el vino, no cobran. No es un tema menor, porque estamos hablando de la vida de unas cuantas familias que no se pueden reconvertir de un día para otro ya que pasó la vendimia y ahora hay que gastar y calcular con vistas a la producción del próximo año, pero si no hay plata, es muy difícil invertir y, entonces, ¿para qué se endeudaría? La respuesta debe ser inmediata, y lo que me preocupa es que no existan canales de venta. Las únicas propuestas son del mercado ruso, y en estos días vienen los compradores y nos consta que traen un precio base internacional. El Gobierno no maneja ninguna cifra, y

todo se deja en manos de los productores. Ya sabemos cómo termina esto: se van salvando los grandes, los que no tienen deuda, y los pequeños dejan sus viñas, se dedican a otra cosa o van a competir por un puesto de trabajo en la construcción, como se ha dado últimamente y lo ha confirmado, inclusive, el presidente del Inavi.

En síntesis, quiero saber si se piensa plantear algo e incidir en el centro de viticultores. Es importante que la industria lo sepa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Puede continuar el ingeniero Monccechi.

SEÑOR NIFFOURI (Amín).- Pido la palabra para hablar sobre el mismo asunto.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa es la que ordena el debate, señor diputado.

SEÑOR NIFFOURI (Amín).- Le pedí la palabra anteriormente, y no me la concedió, señor presidente. Ahora quiero hacer una consulta sobre el mismo tema, y también me la niega.

SEÑOR PRESIDENTE.- El señor diputado Charamelo pidió una interrupción y usted solicita la palabra en uso de una interrupción; la Mesa no se la puede conceder.

Si el ingeniero Moncecchi tiene a bien concederle una interrupción, la Mesa le concede la palabra.

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- No tengo problema.

SEÑOR NIFFOURI (Amín).- Agradezco al ingeniero Moncecchi por esta interrupción.

No quiero polemizar; en todo caso hablaremos de este episodio cuando se retire la delegación del Ministerio.

Sin duda, se trata de una situación preocupante, y ya lo planteamos en una media hora previa en el plenario.

Sinceramente, cuando vino el Inavi hace unos días nos asombramos cuando dijo que el delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería hace mucho tiempo que no está participando. Entiendo que el funcionario se haya jubilado, pero se sabía que se iba a jubilar. Me asombra que haga meses que no participa el delegado de dicho Ministerio y que no se haya nombrado uno nuevo. Honestamente, me asombra, porque el Ministerio de Industria, Energía y Minería es un eslabón fundamental en esta cadena.

En el sector vitivinícola el Ministerio de Industria, Energía y Minería debe asumir un rol proactivo, pero por lo que advertimos -lo digo con mucho respeto- no es así. El sector vitivinícola es una de las cadenas productivas más importantes de la granja en el país.

Las cifras del sector, confirmadas por Inavi, no son alentadoras, y el sector está en una situación de emergencia. Hay que hacer algo.

En ese sentido, hay dos temas puntuales. La venta a granel está en primer lugar. En realidad, quiero creer que el Gobierno no tendrá inconveniente en otorgar un subsidio de entre US$ 1.000.000 o US$ 2.000.000 a un sector tan importante como es el sector vitivinícola. Si no se da esa ayuda, es el colmo de los colmos, y lo decimos con mucho respeto. Ayer votamos en el plenario cuatro extensiones de seguro de paro para los trabajadores de distintas empresas, que está muy bien, pero acá estamos hablando de una cadena productiva que está pidiendo algo puntual.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería, que es parte del Poder Ejecutivo, debe tener un rol proactivo y dar una mano el sector vitivinícola.

Las cifras son muy claras: en los últimos diez años cerró una de cada cuatro bodegas, el 25%. ¿Vamos a esperar que cierre otro 25% para aplicar políticas proactivas? Doy por descontado que el Gobierno va a encontrar una solución al negocio puntual, porque no puedo creer que no se llegue a una solución.

Asimismo, la superficie plantada pasó de 8.000 hectáreas a 6.000, 2.000 menos. Acá no se trata de plantar y tener uva al otro día, porque la producción lleva todo un proceso, y si se pierde la cadena productiva después es muy difícil recuperarla.

Todos sabemos que existe un plan estratégico, que cambió el consumo y que se consume menos vino. Todos sabemos que hay que apuntalar el consumo de VCP, porque es el que tiene mayor valor agregado. Por eso digo que el Gobierno debe tener una actitud proactiva en todos estos temas.

Dinero hay, y hay que buscar la manera de activar esos fondos. El Fondo de la Granja tiene asignada una partida anual de $ 350.000.000, y si esa partida no se ejecuta, va a Rentas Generales.

El plan estratégico está; es el consumo de VCP, que además sirve como insignia porque llega con la marca país, el mapa de Uruguay en la etiqueta, a los chinos, japoneses, italianos, ingleses, etcétera.

Entonces ¿vamos a esperar que cierren más bodegas para aprobar un incentivo a la producción de vinos VCP? El camino es potenciar durante un tiempo la venta de vinos VCP. ¿Cómo lo hacemos? Subsidiando la venta de vinos VCP en el mundo, para reinvertir en tecnología y reconversión, y que no caiga en un bolsón grande y el bodeguero se lo lleve para la casa.

Que lo tenga que reinvertir, pero hagamos algo; veo que se pasan la pelota de un Ministerio al otro, que el sector está en una situación grave y que no se toman medidas.

Capaz que el Ministerio de Industria, Energía y Minería tiene un paquete de medidas para el sector y no lo conocemos; si fuera así, me gustaría conocerlo. Si no fuera así, por favor, ya la semana que viene tiene que designarse un delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería en Inavi para plantear medidas proactivas.

Todo el mundo sabe qué hay que hacer, el Inavi, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, también el Ministerio de Industria, Energía y Minería. Entonces, ¡hagámoslo!

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- En primer lugar, insisto con que el Ministerio de Industria, Energía y Minería propone dentro de la institucionalidad vigente y asume su responsabilidad por no tener representante en el Inavi, aunque lo va a resolver en breve. No obstante, el Ministerio de Industria, Energía y Minería nunca dejó de estar en contacto con los representantes de Inavi, con su presidente, y se vinculó a través del área político-industrial

Además, como en todos los ámbitos, trabajamos en nombre del Poder Ejecutivo en su conjunto.

La asignación de recursos se hace a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que tiene asignados los recursos presupuestales; no me estoy sacando el sayo, sino planteando la situación institucional.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería está al tanto de la propuesta que hizo la Junta Nacional de la Granja a los vitivinicultores que, si no me equivoco, tiene que ver con un fondo reembolsable, que no es lo que piden los vitivinicultores, que piden un fondo no reembolsable por alrededor de US$ 1.000.000. Se sigue trabajando en esto. Esta

propuesta estaba condicionada, porque existe una deuda, y más allá de que existan distintas opiniones de cómo se generó, lo cierto es que hubo una propuesta, pero de un fondo reembolsable, porque además de cuidar el sector, hay que cuidar las arcas públicas y encontrar un balance.

Reitero que es una propuesta de la Junagra a los productores, y el Ministerio de Industria, Energía y Minería está participando en el marco de la institucionalidad, siguiendo la negociación. En ese sentido, la semana pasada nos reunimos con el Directorio del Inavi.

SEÑOR HEIJO (José Luis).- Como dijo el subsecretario, a pesar de no tener delegado en Inavi nunca dejamos de estar en contacto con su presidente y vicepresidente, que son los principales referentes del Poder Ejecutivo, porque las políticas del sector se diseñan en conjunto con el Ministerio de Industria, Energía y Minería y se implementan desde el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Inclusive, la solución que ahora se está manejando será implementada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca porque los recursos presupuestales son su responsabilidad.

Esta propuesta es muy interesante porque para el reembolso de las partidas que se destinen a esta cosecha no se van a aplicar criterios de préstamos bancarios, sino que se tendrá en cuenta futuras ventas de uva y será proporcional al precio de la uva; por tanto, es algo que facilita a los productores el cumplimiento de la obligación que van a contraer al recibir este apoyo.

El Ministerio de Industria, Energía y Minería no está ajeno a todas estas cuestiones se están manejando en el ámbito que corresponde, en el Inavi, a pesar de la ausencia de su delegado. En este sentido, conviene aclarar que el delegado se jubiló de manera imprevista y no como piensa el señor diputado Niffouri. El funcionario no estaba al tanto de sus derechos jubilatorios y cuando se enteró de que antes de determinada fecha tenía que iniciar los trámites antes de determinada fecha para cobrar los beneficios, se retiró y nos avisó una semana antes. Se comprenderá que el Ministerio de Industria, Energía y Minería no puede mandar a cualquiera para integrar el Inave, para estar ahí sentado nada más, porque es una actividad con una especialización técnica muy específica. No correspondería sacar de la manga a cualquier funcionario del Inavi y lo mandáramos allí solo para decir que tenemos delegado.

No obstante, nos mantuvimos en contacto con Inavi, y conocemos muy bien la problemática, y aunque no estemos sentados allí participamos activamente.

SEÑOR MONCECCHI (Guillermo).- Me parece importante destacar que el Gobierno tiene herramientas para apoyar la reconversión hacia nuevos desarrollos e innovación. Además de las herramientas específicas del sector, la Agencia Nacional de Innovación e Investigación tiene fondos para apoyar innovación, y también la Agencia Nacional de Desarrollo.

Asimismo, el Ministerio de Industria, Energía y Minería dispone del Fondo Industrial para apoyar este tipo de iniciativas industriales y estas industrias perfectamente podrían ampararse para iniciar una reconversión.

Estamos de acuerdo con que el camino es la innovación, porque sino es muy difícil sostener esta actividad.

No obstante, vamos a seguir de cerca el tema y participando a nivel del Poder Ejecutivo en las soluciones que se diseñen.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Me quedó clara la situación del delegado, pero recuerdo que las decisiones en Inavi se aprueban por mayoría, y por la falta del delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería tampoco se homologaron y desde setiembre se está expidiendo lo del centro de viticultores.

Por lo tanto, las decisiones salieron como quiso el Gobierno y no como lo planteaba el Directorio. Digo esto porque el Centro de Viticultores tiene asignados dos lugares, y si nos ponemos suspicaces podríamos decir que una cosa ató a la otra. De hecho, el Centro de Viticultores mandó los nombres, pero desde setiembre está diciendo que quiere participar. Es decir, los nombres que mandó eran de gente que estaba antes, que no representaba al Instituto porque estatutariamente no fueron elegidos, era gente que estaba antes y no cumplían. Hoy ni siquiera están.

Así que tenemos tres delegados menos en el Instituto, y creo que hay que corregir esta situación a la brevedad, porque si de cinco delegados faltan tres, el Directorio está medio rengo.

Nos enteramos por alguna gremial que se habría dicho que se iba a arreglar la situación del delegado del Ministerio de Industria, Energía y Minería, y esta reunión sirvió para alertar sobre el tema.

Creemos que es imprescindible que el Ministerio de Industria, Energía y Minería -que es el que tiene que defender la industria, no solo designando un delegado- contemple el reclamo del subsidio porque va a salvaguardar a todo un sector. Yo creo que ya se hace imprescindible. Estamos ante una situación complicada en el campo, que este año se va a agravar. No voy a hacer un análisis político, porque no tiene nada que ver, pero la situación está complicada en muchas áreas. A la industria vitivinícola, con poco, la arreglamos. Como ayer mismo se comentó acá, estamos asistiendo al otorgamiento de subsidios a gente que ya no tiene emprendimientos productivos, y lo que estamos pidiendo no es nada comparado con lo que se votó ayer en Cámara, porque en definitiva, después, tendremos que votar subsidios para mantener situaciones que ya no funcionan. Lo que estamos pidiendo, nosotros y el sector, es que se le dé una mano ahora que podemos pilotear y tirar para adelante una situación que genera trabajo propio, que genera movimiento, porque no solamente implica arar la viña, pagar los fertilizantes, el tractor, el empleado, sino que involucra toda la cadena: el vidrio para el envasado, los materiales, en fin, todo funciona. Y si el Gobierno saca las cuentas, es preferible arreglar con US$ 1.000.000 o US$ 1.500.000 que terminar, después, viniendo la Cámara a votar subsidios a emprendimientos que dejaron de ser, que cada vez son más.

Entonces, eso es importante, sin embargo, lo que noto es que estamos ahí, no terminamos de resolver, porque van quedando algunos. Esta situación está llevando a la mayor concentración del sector vitivinícola de la historia. Van a quedar solamente los grandes y aquellos muy pequeños que tengan un nicho diferente en el mercado, que no tengan grandes costos por empleados, que no tengan deudas. El resto queda en manos de los grandes, y me parece que no está bien que se concentre la producción. Es importante que los grandes sigan creciendo, porque son los buques insignia que necesitamos en el exterior, pero también lo es que los chicos no mueran en el camino y menos por migajas, como sucede a veces. Porque con la salida, con la descongestión del vino del mercado interno -lo dijo muy bien la gente que nuclea a una parte de las bodegas-, arreglamos el sector, arreglamos toda la cadena productiva, y estamos hablando de US$ 1.000.000 o US$ 1.500.000, que no es nada para un sector.

Por lo tanto, me gustaría que el Ministerio de Industria lo planteara como se debe. Tenemos que atacar el problema antes y no terminar, después, votando leyes que lo único que hacen es subsidiar la pobreza, en vez de subsidiar el trabajo, para que todo el

mundo produzca y tratar de alentar hacia adelante. Y no hay que tenerle miedo a la palabra "subsidio"; lo hacen todos los países, llamémosle como sea. En Canelones tenemos Metzen y Sena hace un montón de años; todos los meses le estamos pagando un seguro a una planta que no existe, le estamos pagando a la gente, obviamente, por no trabajar, por mantener un ingreso en una zona que es muy importante en el departamento. Lo ideal hubiese sido que, en el momento, se atacara el problema, para que la gente estuviera trabajando en su emprendimiento. Ayer hicimos lo mismo, y vamos a seguir haciendo esto si no se toman las medidas.

Capaz que estoy equivocado con los números que planteo, pero si el Gobierno tiene otros, me gustaría conocerlos, porque nosotros tenemos situaciones claras, concretas, vinculadas a este operativo, de gente que, de no solucionarse esta situación, automáticamente, no puede seguir este emprendimiento productivo. Y cualquier otro emprendimiento productivo necesita plata, y usted sabe -no importa si es la agencia de innovación en tecnología o la de desarrollo- que todo eso lleva un proceso y, en el proceso, tiene que vivir. Eso no se arregla de un día para otro, no se cambia una matriz productiva de un día para otro. Y creo que todavía tenemos la posibilidad de que este sector siga dando porque, bien o mal, tiene más de cien años. Obviamente, en los últimos veinte, llegamos a tener el 50% de lo que teníamos a principios de 2000, esa es una realidad que marcan los números, pero ¿vamos a seguir para abajo o vamos a estabilizar? Con poco, por lo menos, piloteamos para adelante.

Ojalá que esta reflexión sea tomada en cuenta por el Ministerio. Obviamente, también citaremos a las demás partes que no han concurrido, por este tema.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Entendemos que en este problema puntual con los vitivinicultores se va a llegar a una solución y que el Ministerio de Industria, Energía y Minería tendrá una participación activa en el tema.

Más allá de que se demoró unos cuantos meses en nombrar al interlocutor y al miembro del Inavi por parte del Ministerio, esperamos que este tiempo sirva para que se nombre a alguien de mucha capacidad, incluso, para lo que el mismo subsecretario explicó sobre distintos subsidios de reconversión, de innovación. Es para eso que ese delegado tiene que estar ahí, para decirles a los industriales: "Están estos fondos, vamos a buscarle la vuelta para que ustedes, las bodegas, puedan potenciarse, innovar, invertir, reconvertir". Es para eso que tiene que estar el delegado allí, para que no nos hagan la explicación a nosotros, sino a los propios interesados, para que puedan utilizar esos fondos.

Con respecto al tema de fondo, está marcado hacia dónde debe ir el sector vitivinícola y dónde se busca el mayor valor agregado. Creo que hay que subsidiar al VCP por un tiempo y potenciar eso como país. Y cuenten con representantes y votos de la oposición si quieren llevar adelante esa política, pero hay que hacerlo mientras el sector está vivo; después, cuando está débil y muriendo, ya pasó el momento. Cuando concurrió el Inavi, se dijo que el Gobierno de España subsidió en mil millones de euros al sector del vino. No nos vamos a comparar con España, pero esto habla de la importancia de los sectores productivos y de que hay que accionar a tiempo, y no esperar a que el sector quede totalmente desmantelado para darle algún subsidio.

Entonces, estamos a tiempo de buscarle ese subsidio. ¡Claro que hay que ser responsable con los dineros públicos! ¡Ni que hablar! ¡Somos los primeros en decirlo! Pero así como está la responsabilidad con los dineros públicos, también está la responsabilidad de votar los subsidios a tiempo. A la hora de llevar adelante una política de subsidio a un sector productivo, si es lógico, está hecho seriamente, con un plan estratégico que conocemos y sabemos por dónde hay que ir, cuenten con la mano de

estos legisladores, que creemos que eso tiene que hacerse rápidamente porque, si no, puede ser tarde.

SEÑOR PRESIDENTE.- Muchas gracias por su comparecencia.

(Se retiran de sala el subsecretario de Industria, Energía y Minería, y el director nacional de Industrias)

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Habiendo recibido, en primera instancia, a los delegados del Instituto Nacional de Vitivinicultura, y, ahora, a los delegados del Ministerio de Industria, Energía, y habiendo ellos expuesto que la decisión pasa por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que es el que lleva adelante los planes para el sector, consideramos importante que dicho Ministerio concurra. También habría que citar nuevamente al Centro de Viticultores del Uruguay, para que nos explique el operativo 2018. De esa manera, daríamos por cerrada la ronda del vino.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se recoge su pedido y se le dará trámite, señor diputado.

(Ingresa a sala una delegación de representantes de la Convención Nacional de Mipymes)

——La Comisión da la bienvenida los señores Enrique Sellanes, secretario de la coordinación ejecutiva; Oscar Piuma, integrante de la mesa CNM y del Comité de protección a las Mipymes de Canelones; y Jorge Godoy, secretario ejecutivo de la Unión de Transportistas Fleteros del Uruguay; al ingeniero Alejandro Alanís, directivo del grupo EPA; y a la profesora Ana María Martino, directora del Instituto Yin Yang.

SEÑOR SELLANES (Enrique).- Advierto a la Comisión que tengo una deficiencia auditiva.

Antes de comenzar en la presentación, quiero aclarar que, si bien hay personas ausentes, están aquí presentes a través de notas que me han enviado, algunas de las cuales voy a leer. Me acaba de llegar una al teléfono de Álvaro Rodríguez, desde Durazno, donde me avisa que en la jornada de hoy se le hizo imposible acompañarnos y nos desea el mejor de los éxitos, ante la importancia que la reunión de hoy tiene. Él me hizo ir al encuentro de los autoconvocados y, para mí, que he hecho muchas cosas en mi vida, fue una jornada histórica ver a esa gente luchando por no dejar el campo, porque soy de Cañada Grande y sé lo que es la tierra.

También me llegaron los siguientes saludos:

"Buenas tardes, cómo está Enrique? Deseo que muy bien.

Lamentablemente por un tema de agenda completa, me es imposible poder hacer acto de presencia y acompañarlos como quisiera en el día de mañana.

Sepa que siempre cuenta con mi apoyo incondicional.

Un gran abrazo y mucha suerte.

Nelly Silva

Centro Comercial de la Unión

Asociación Comercial del Uruguay"

"Buenas tardes,

Imposible concurrir dada la hora fijada para la reunión.

Al integrar una inmobiliaria donde tenemos buena demanda de alquileres pero muy poca venta, se está haciendo muy difícil mantener las puertas abiertas […]".

"Estimado Enrique Sellanes;

Hemos recibido muy bien la invitación de reunión con Comisión de Industria […]

Pero por compromisos asumidos con anterioridad nos es difícil asistir.

De todas formas Confederación Empresarial del Uruguay apoya vuestra iniciativa y éxitos en la Entrevista.

Saludamos cordialmente.

Atte.

Laura Pereira".

Con Cedu empezamos esta lucha en Maldonado, en 2005, con mucho éxito. Laura Pereira es la secretaria ejecutiva de Salto, donde actual se encuentra la sede de la Presidencia, que rota.

Hay personas que no pudieron estar presentes por problemas de salud y otros. En fin, hoy tenemos más de cuatrocientos contactos y empezamos en cero. Hay una virtud que nos enseñaron a todos desde muy chicos: la perseverancia.

Si fuera posible, quisiéramos distribuir, luego, por todo el país la versión taquigráfica de esta reunión, de lo que leeré...

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- ¿Me permite?

A los efectos de que los invitados puedan hacer su planteo concreto y a fin de optimizar el tiempo de que disponemos, quizás puedan dejar una copia a la Comisión de todo el material al que se dará lectura, para que sea repartido a todos los diputados -salvo que sea el tema a plantear-, así entramos directamente en un ida y vuelta.

SEÑOR SELLANES (Enrique).- Con todo gusto.

Tenemos mucho más material, como lo que refiere a la ley marco que nos pidió Enrique Pintado el 22 de junio de 2007, y a la creación de la tarjeta Mipymes, y efectivamente iba a proponer eso mismo. Lo mejor es pasarles el material por correo electrónico: ustedes han sido muy amables y tengo las direcciones de correo de cada uno. También tenemos un decálogo de cambios estructurales que podría cambiar radicalmente la situación.

Yo hablé con la presidenta del Senado, Lucía Topolansky, para pedirle una entrevista y me dijo que lo mejor era que hablara con las comisiones especializadas en el tema, que no solo era la de industria y comercio, sino también la de Derechos Humanos y otras. Como dijo Mujica, las PYME son el país y todos los temas tienen que ver con ellas; inclusive, está el tema de la salud de los empresarios que, como ha dicho el presidente de la República, hay una pandemia y nosotros tenemos una propuesta para terminar con ella, en la medida en que se trata de un tema que nos preocupa mucho.

La iniciativa en todo lo que hacemos parte del Gobierno: nosotros respondemos. Acá tengo la ley marco, que tiene setenta y cuatro artículos. Ya va a ser un año desde que está en la Institución de Derechos Humanos y Defensoría del Pueblo para que cumpla con su función de emitir opinión, pero todavía no hemos recibido respuesta.

Como decía, puedo enviarles todo este material, así como las diez propuestas de por dónde empezamos.

Yo soy fundador del PIT- CNT; trabajaba con Hugo Cores en el Banco de Seguros, y estoy acá, ayudando, dando una mano, como debería hacer todo uruguayo. Tuve varias empresas; en ninguna pude hacer mucha plata, pero sí experiencia. Y lo primero que

debemos hacer es crear una central y tener una base operativa como tienen las macroempresas, el LATU o la Federación Rural del Uruguay, porque las pequeñas empresas no tienen lugar donde intercambiar negocios. Hay una ausencia total de estructuras para este mercado productivo del país, que representa a más del 99% de las empresas y genera tanto empleo. ¿Y por dónde se soluciona el tema de la desocupación? Por las pequeñas empresas. Recién pasé por la ORT y me dio mucha alegría ver a los jóvenes esperando para estudiar, pero esa juventud después tiene que generar su propio empleo.

Como me dijo un amigo, representante del PIT- CNT en el Inefop, todos hablamos de mercado y de Mipymes, pero nadie sabe mucho: el problema más grande es la ignorancia que tenemos del sistema. Desde hace doce años venimos estudiando y trabajando en esto con los diputados Battistoni, Varela Nestier, Verri, en fin, con representantes de todos los partidos políticos, porque este es un problema de políticas de Estado que los trasciende. Esa es la misión. Queremos ver cómo seguimos con todo esto a nivel público y privado. A mí me llaman desde la política, y yo digo que hay que trabajar con todos porque, reitero, esto trasciende a los propios partidos y a los gobiernos.

Me gustaría escuchar algunas palabras de quienes están especializados en estos asuntos para saber, por ejemplo, por qué Ana María Martino está trabajando en el tema de la alimentación, y podría dar una mano acá adentro. Yo perdí a un gran amigo -perdimos a un amigo-, Víctor Semproni, a quien recuerdo mucho: siempre nos abría las puertas. Por lo que tengo información, él falleció por un problema de alimentación deficiente, lo cual es lamentable. Por eso tenemos que hablar llanamente de esas cuestiones.

También quisiera que hablara Piuma, quien está representando a Inefop. Tuvimos una reunión muy buena en Pando, en la que estuvieron todas las gremiales, porque esta organización está creciendo en el este. Y me alegro que el presidente de esta Comisión sea de Rivera, porque fueron los primeros en decir: "¿Y si nos juntamos doce gremiales?". Eso se dijo en 2004 y nosotros nos juntamos en 2005. Es preciso que nos den una mano para que en el norte haya una unidad, porque ustedes no pueden actuar solos desde el Parlamento ni tampoco nosotros, con nuestro esfuerzo. Esa es la idea: que el país despierte porque la región está en crisis y que, además, aprovechemos el 2018, que es el año del Mercosur. En fin, tenemos hablar con Pedro Bonomo, por el Banco del Sur, que no funciona porque no marcha el mercado productivo y eso hace que no tengamos dinero para financiar los proyectos productivos.

El tema es muy extenso, muy apasionante, como dijo la ministra, y creo que el único camino pasa por el esfuerzo público y privado.

SEÑOR PIUMA (Óscar).- Yo estoy por Canelones, trabajando con Inefop, y la idea es ver qué puertas nos pueden abrir ustedes desde la Comisión de Industria, Energía y Minería, para la inserción laboral de la gente. Las empresas están cerrando y nosotros queremos que queden abiertas, pero necesitamos herramientas. Por eso estamos hablando con ustedes, para ver si podemos dar una mano a las empresas que están cayendo estrepitosamente, digamos. Queremos que eso no suceda y que, por el contrario, las empresas crezcan. Hoy en día, hay muchas empresas que están en negro porque, como ustedes saben, los impuestos nos están matando. Entonces, quisiéramos saber qué se puede hacer por los impuestos hacia las empresas, desde esta Comisión, porque son una carga muy pesada. Yo tengo una pequeña empresa y, sinceramente, apenas puedo ir pagando los impuestos, pero hay muchos que no los pueden pagar; entonces, lo más fácil es estar en negro. ¿Cómo podemos revertir eso nosotros, junto con ustedes, o ustedes, junto con nosotros?

SEÑOR GODOY (Jorge).- Yo soy integrante de la Unión de Transportes Fleteros del Uruguay. Nosotros formamos parte de la Intergremial de Transporte Profesional de Carga Terrestre del Uruguay, que es una gremial de primer grado; nucleamos unas quinientas empresas de Montevideo y del interior del país.

Sabemos que este es un tema que puede resultar redundante en esta Comisión, pero el transporte nacional hoy está atravesando algunas dificultades, y una de ellas tiene que ver con el socio del transporte, como se lo denomina, que es el combustible. A las pequeñas y, sobre todo, a las microempresas que tienen uno o dos camiones, muchas veces se les complica la situación y se les hace cuesta arriba el tema de los costos que hoy por hoy tiene el servicio de transporte. La cuestión es compleja.

Se dice que con el descuento del IVA al combustible las empresas tienen un combustible más económico; eso es, en parte, así, pero no soluciona las dificultades del sector, y ni que hablar de aquellos que trabajan haciendo transporte internacional, por el tema de las asimetrías con los distintos países que nos rodean. Pero la situación también es bastante compleja en el transporte nacional y a las empresas se les hace cuesta arriba, ya que, además de tener costos altos para producir, tienen que enfrentar todos los demás costos, en años en los que indudablemente ha bajado el trabajo para las empresas en el Uruguay.

Este va a ser un año muy particular para el transporte, que es uno de los sectores empresariales que de alguna manera se autocontrola, porque ha generado muchas cosas -no vamos a distraerlos con esto en el día de hoy- para ir tratando de enfrentar esa suerte de competencia desleal, que muchas veces se manifiesta, y hoy se ve aumentada por otros problemas que atraviesa el sector. En definitiva, buscamos ir solucionando todo esto a través de distintos proyectos que están en discusión, algunos que se han presentado, como la guía de carga, etcétera.

Redondeando, una de nuestras preocupaciones pasa por las alternativas que podamos tener para que el sector pueda descontar más de ese tope que tiene del 9,2% en el combustible. El descuento es en la facturación de la empresa y no directamente en lo que se consume de combustible. Entonces, de repente muchas empresas consumen más combustible y ese porcentaje queda para atrás y no se alcanza a descontar todo el IVA. Por eso no es tan así como se dice, que el IVA está totalmente integrado o que es integral. Ojalá que podamos encontrar una solución para abaratar este costo que tiene este sector, que es de los más importantes

Muchas gracias.

SEÑOR ALANÍS (Alejandro).- Yo no soy de la región de la Costa de Oro, pero sí estamos involucrados en el tema porque pertenecemos a una muy minúscula empresa familiar y lo que hacemos son proyectos en el área de ingeniería que tienen que ver con el agua.

Desde hace unos cuantos años, por lo que es el mercado y por alguna tozudez que tenemos, nos vimos impulsados a trabajar fuera. Nuestro trabajo se da un 80% afuera, en el exterior, y un 20% acá. Yo siempre le digo a Sellanes que nosotros, en la empresa, somos hacedores de cosas, pero muchas veces no tenemos una tribuna desde la que podamos divulgar algunas cuestiones que hacemos afuera y los grandísimos resultados que traerían aparejadas en cuanto a movimiento, facturación y demás de otras empresas en derredor. Voy a poner un pequeño ejemplo: hace poco, hicimos un espectáculo de agua en Minas -no sé si lo habrán visto-, en la plaza principal, y eso provocó que hoy día, mucha gente de Montevideo haga 120 kilómetros para ver ese *show*, que del Río Negro para abajo es único. Entonces, hacen esos 120 kilómetros, dan

un paseo por el lugar, cenan y regresan: gente de Maldonado, de Punta del Este va a ver ese espectáculo de aguas, que es un *show* con música, agua y luz. Ese tipo de cosas se hace muy poco, y si hacemos un espectáculo de estos cada cinco años no podemos vivir: por eso trabajamos fuera. Esto viene aparejado con la invitación de Sellanes para hacer este tipo de cosas en Ciudad de la Costa, pero, reitero, falta divulgación.

SEÑOR SELLANES (Enrique).- Entre ellas está la idea de un parque internacional acuático de desarrollo y exposición Mipymes del Mercosur: eso podría generar muchísimas cosas más.

SEÑORA MARTINO (Ana María).- Personalmente, conozco a Sellanes desde hace muchos años; por eso le sigo cuando está armando todas estas tareas: él es muy planificado, muy organizado, muy luchador.

Yo soy de Montevideo. Hace muchos años hice un cambio en mi alimentación, por una enfermedad que aparentemente era incurable, pero que se curó con alimentación macrobiótica. Este nombre suena extraño: su origen fue Grecia y la antigua China. Macrobiótico: el arte de prolongar la vida. Es volver a comer -como la hacían los seres humanos antes- cereales integrales, íntegros, con su cáscara -allí hay vitaminas, minerales, oligoelementos, fibra para movilizar el intestino- ; aprender a combinar verduras, a usarlas de distintas maneras, a volcarse más a las proteínas vegetales, ya que hoy todo está muy contaminado: pollos con hormonas, ganado con antibióticos y ya se está hablando de la contaminación del mar.

Las algas marinas son muy importantes para quienes no comen productos de origen animal, ya que son riquísimas en vitamina B12. Se ha visto que pueblos que consumen algas marinas llegan a longevos sanos y felices -hablamos de los orientales y esto ahora está pasando en occidente-, y se pueden conseguir en nuestro país. Como digo, son riquísimas en vitaminas, oligoelementos, antioxidantes; son anticáncer, eliminan el efecto de metales pesados y radioactivos, y son muy ricas en distintos minerales.

Yo conozco a Sellanes desde hace años: él estaba muy enfermo; durante cuarenta años padeció de sinusitis, pero hizo un cambio en la alimentación y ahora está lleno de vida, con sus ochenta y siete años, manifestando todo su testimonio. Yo ya voy para los setenta y siete años, y todavía me siento muy feliz de dar clases de cocina y de asesorar.

Si se desea hacer alguna pregunta, la contestaré con mucho gusto.

SEÑOR SELLANES (Enrique).- Como me dijeron alguna vez, en Maldonado, el problema es el día de mañana. Nunca seguimos el día de mañana, sino hoy; trabajamos sin parar.

SEÑOR BATTISTONI (Julio).- Agradecemos a la delegación por esta presentación sobre la pequeña y mediana empresa.

Los temas que consideramos aquí, en esta Comisión, están vinculados con la producción, que en el 90% de los casos está en manos de pequeñas y medianas empresas.

Lo que podemos hacer nosotros, como Comisión, es mediar entre la sociedad civil y el Estado para lograr algún tipo de encuentros, en los que también podamos intervenir, ayudando a aceitar la maquinaria del relacionamiento.

En este caso, creo que sería muy interesante ir avanzando hacia algún tipo de intercambio que a nosotros, como integrantes de esta Comisión, nos permita conocer los planes directores, estratégicos y sectoriales dentro de las Mipymes, cuáles son las propuestas de organización de este tipo de empresas, de manera que no crezcan

salvajemente por su lado, en una competencia en la que todas perdemos. Si las pequeñas empresas se enfrentan entre sí, con diferentes intereses, seguramente, no llegarán a ningún lado.

Por lo tanto, sugiero pedir una entrevista a la Dirección Nacional de Artesanías, Pequeñas y Medianas Empresas y continuar el diálogo con la asociación de pequeñas y medianas empresas, porque este tema no debe quedar de lado en esta Comisión. Concretamente, el asunto que consideramos con anterioridad en buena parte está vinculado con las pequeñas y medianas empresas. En este momento, Uruguay se está enfrentando a definir cuál es su estructura productiva, es decir, cuáles son las industrias y cadenas productivas que tenemos que desarrollar, de manera que puedan apoyarse y sostenerse unas a otras. Sin duda, nuestro país tiene el problema de su dimensión. Por eso, nos tenemos que cuidar mucho entre todos -entre los que hacemos política, los que están en el Gobierno, los que están en la producción-, de modo de lograr el mejor resultado para los uruguayos.

Gracias.

SEÑOR CHARAMELO (Richard).- Agradecemos a la delegación por concurrir a este ámbito.

Hace un rato, antes de que ustedes llegaran, estábamos hablando del problema de la industria en lo que refiere al sector vitivinícola, que es complicado.

Hay algo claro: las empresas, en general, tienen un problema de costos, que en muchos casos hace que no sean competitivas, razón por la cual están pasando por un momento complicado. Creo que este año la situación se va a complicar aún más para muchas de las empresas. Lo venimos diciendo desde hace un tiempo. Si no entendí mal, el señor Sellanes dijo que en su momento concurrió a una reunión de los productores autoconvocados, en la que se planteaba eso.

Como decía, tenemos claro que hay un problema de costos que hace difícil competir en la región.

Esta Comisión está a las órdenes para escuchar los planteos correspondientes a cada sector. Ustedes han presentado una diversidad importante de temas, no de un sector específico.

Como Comisión, consideramos la problemática que nos plantea cada sector y resolvemos cómo canalizarla. Creo que sus propuestas deberían ser tratadas con el Poder Ejecutivo, porque son demasiado amplias; es difícil abordarlas. ¿Por qué? Porque la situación del transporte no es igual, por ejemplo, a la del sector alimenticio. Inclusive, dependiendo del lugar de que se trate, habría que definir si su abordaje corresponde al Gobierno o a la intendencia de turno.

Estamos a sus órdenes. Si nos presentan la situación específica de un sector, la atenderemos con mucho gusto, porque es más fácil trabajar sobre la industria del transporte, de la madera o de cualquier otro rubro en particular, que sobre un planteo tan abarcativo como el que han hecho porque, en definitiva, para abordar todos los temas tendríamos que llamar, prácticamente, a cada uno de los ministerios, dado que excede a la Comisión.

Reitero que estamos a las órdenes cada vez que consideren que es necesario informar sobre algún tema de un sector específico. Creo que eso sería lo más conveniente, para darle a cada planteo el tratamiento que merece. Los asuntos expuestos hoy son tan amplios y diversos que para considerarlos habría que armar una especie de conferencia, durante toda una tarde, con operadores de diferentes ámbitos; habría que

proceder de esa manera para tratar una problemática tan diversa como la que nos han presentado, referida a las pequeñas y medianas empresas. No es lo mismo la situación de las inmobiliarias, que hoy tienen competencia en internet, las redes y demás, que la de una empresa que se dedica al transporte, dado que son otros los parámetros que se manejan.

Lo que quiero decir es que, generalmente, esta Comisión considera temas específicos, puntuales. Agradecemos la reseña que han hecho sobre la pequeña y mediana empresa, pero quizás sería más útil que si algún sector en particular tuviera una problemática específica nos la hiciera llegar para que pudiéramos trabajar al respecto, como se ha hecho históricamente; ni hablar, en este período.

Gracias.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Antes que nada, quiero agradecer a la delegación por su presencia en esta Comisión del Parlamento.

Conocemos al señor Sellanes. Lo felicitamos por su espíritu joven e inquieto; sabemos que siempre está golpeando puertas. Como él decía -no lo dudo-, arrancó con cero contacto y hoy tiene más de cuatrocientos contactos de pequeñas y medianas empresas. A partir del entusiasmo que le pone a la tarea, ha logrado congregar a esa enorme cantidad de contactos, detrás de los cuales hay personas, cada una con su historia y su realidad. Reitero mis felicitaciones por su tarea. En su momento, estuve en su casa, en Ciudad de la Costa; ya nos había contado en qué andaba.

Sin duda, para que podamos ayudarlos sería bueno que nos dejaran algunos temas o inquietudes puntuales -en el material que van a dejar a la Comisión o en algún otro, nuevo; como bien decía el diputado Charamelo, plantean una realidad muy variada- dentro de cada una de las organizaciones. Por ejemplo, en el caso de los transportistas, se planteó una devolución vinculada con el gasoil. Les agradecería que nos hicieran llegar las propuestas o iniciativas que ustedes entienden que podrían llevarse adelante. Para nosotros, es fundamental conocer de primera mano la realidad que vive cada una de las pequeñas y medianas empresas, a fin de ver cómo enfrentar la situación para que no tengan que cerrar. Para nosotros, esos insumos son fundamentales.

De manera que les pedimos -no tiene por qué ser ahora; quizás, podrían hacer una ronda de contactos- que nos hagan llegar las distintas iniciativas puntuales sobre los diferentes temas, a fin de que, como Comisión, podamos analizarlas y, posteriormente, volver a citarlos. Como decía el señor diputado Battistoni, podemos convocar a las autoridades de la Dirección Nacional de Artesanías, Pequeñas y Medianas Empresas, pero también podemos considerar con los distintos ministerios los problemas puntuales que ustedes planteen. Todos esos insumos son fundamentales para la Comisión, a fin de poder actuar proactivamente y no después de que las pequeñas y medianas empresas cierren. La idea es brindar soluciones para que eso no suceda. Para ello, es fundamental que nos hagan llegar el material pertinente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la delegación de la Convención Nacional Mipymes.

Todo lo manifestado por ustedes será tenido en cuenta por la Comisión, así como las propuestas de los señores diputados.

(Se retira de sala la delegación de la Convención Nacional de Mipymes)

——Con respecto a la propuesta del señor diputado Battistoni, quiero recordarles que teníamos pendiente la convocatoria a las autoridades de la Dinapyme -también propuesta por el diputado Battistoni- para conversar sobre la situación de los talleres

mecánicos. Si están de acuerdo, podríamos agregar este nuevo tema. Trataremos de concretar esa reunión para el día 9 de mayo.

(Apoyados)

——No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

===/